



11 MAR ADENTRO – RUTA DE VIAJE 5

FORMACIÓN II

Como estamos en esta reunión de los dos grupos, los que empezaron primero y los que se sumaron después, les voy a hacer un brevísimo recordatorio de en qué parte de la ruta estamos, para que, los que todavía no han visto varios vídeos, se ubiquen un poco y me parece que no va a venir mal tampoco para los demás recordarlo. Lo vamos a hacer rapidito.

Nuestra ruta de viaje, lo recuerdo rápidamente, en cada una de las charlas que están grabadas ya pueden ir viendo:

1. Bautismo: Santidad. Tenemos el Bautismo, como lo primero, en cuanto que por el Bautismo tenemos que ser santos y la santidad nuestra, miren ahí, toda la importancia que le da el padre Buela a vivir el Bautismo, etc. Estar en el grupo implica darle importancia al Bautismo y en ese sentido, no dejar de tener un deseo de santidad que nos vaya animando a hacerlo, a seguir el camino de Cristo, siguiendo al Señor.

2. Eucaristía y Confesión. En segundo lugar, la importancia que tiene la Eucaristía y la Confesión, todo lo que es vivir la Eucaristía como un sacrificio, entregarnos ahí, etc. Decíamos, tratar de tener alguna Misa en la semana, dentro de lo posible, algún momento de visita al Santísimo, está todo explicado, simplemente yo voy a recordar los puntitos, después hay una charla para cada uno de estos puntos. De la Confesión también, la importancia que tiene, tratar de hacerla semanal dentro de lo posible si no, al menos, que sea mensual. Todo está explicado, pero recuerdo paso a paso para que no estemos tan fuera.

3. San Ignacio: ejercicios anuales, retiro mensual y examen de conciencia. Todo lo que implica San Ignacio, porque mayormente nos hemos conocido por los Ejercicios. Hacer Ejercicios Espirituales anuales, puede ser por internet, directamente, y tratar también de lo posible, hacer el retiro mensual que, puede ser que no tengan tiempo para hacerlo así tal cual en el sentido si me tomo un día completo para hacer el retiro, pero sí me tomo un rato al menos en el mes para hacerlo, me freno un poquito más en mi vida de todos los días y reviso un poquito el plan de vida, etc. También en esto estaba el examen de conciencia por San Ignacio, el tratar de hacer el examen de conciencia al fin del día, lo habíamos puesto medio como “obligatorio”. En cada una de las charlas explicamos que, no estamos hablando de comprometernos a algo bajo pecado, sino como una cosa para aspirar más a la santidad y, en lo posible, tratar de hacer el examen de conciencia particular: un defecto concreto, que tres veces al día lo reviso en lo posible.



4. María: Consagración. Rosario y Ángelus. Todo lo que tiene que ver con la Santísima Virgen, que va en cuarto lugar, no porque sea la Virgen menos importante que San Ignacio, simplemente que era un poco el orden en el cual nos habíamos conocido. Todo lo que es: vivir la Consagración a María, hacerla los que no la tienen hecha, renovarla todos los años, a diario rezar tres veces el Ángelus y rezar el Rosario, dentro lo que pueda cada uno, pero aspirar a eso. Y el Ángelus ofrecerlo -ya vamos a decir un poquito más sobre eso- por los miembros del grupo, especialmente pidiendo por la perseverancia en la gracia, un poco siguiendo lo que había hecho San Ignacio cuando estuvo visitando su pueblo de Loyola.

5. Formación (semanal). Estamos ahora en este punto de la formación, la vamos a concretizar en la formación semanal, que es este encuentro que tenemos. Pero es como lo mínimo y después estamos viendo que la formación es un poco más amplia. Ya vimos la primera charla, de hecho, son dos charlas, esta es la segunda y la última.

6. Oración por los sacerdotes del Instituto del Verbo Encarnado: que también lo vamos a explicar en la próxima charla.

7. Apostolado: lo que implica el apostolado.

Esos son los siete puntos que tenemos que tratar de vivir, como la hoja de ruta en nuestro viaje en esta barquita, que son concretizar de algún modo las cosas que ya están en el Directorio de Tercera Orden. De hecho, como ya lo mandábamos por el grupo de WhatsApp hace unos días, ser Terciarios de un grupo del segundo nivel implica vivir la espiritualidad en general. Simplemente lo que hace el grupo es concretizar algunas cosas.

FORMACIÓN

Para recordar lo que vimos en la primera charlita de la formación y lo que vamos a ver ahora, estamos en el capítulo 6 del Directorio de Tercera Orden. En primer lugar, hablamos de las dimensiones -estamos en esa parte todavía, el **capítulo uno y dimensiones** hablamos de la **perfección humana**, explicamos un poco las relaciones entre **naturaleza y gracia** -esto está todo grabado en la charla anterior- después la importancia de la formación en

6. Formación

• Cap. 1 - Dimensiones de la formación

- Art. 1 Perfección humana
 - a. Naturaleza y Gracia
 - b. Inteligencia
 - c. Voluntad
- Art. 2 Perfección de Gracia
- Art. 3 Formación en la disciplina
- Art. 4 Formación para el apostolado

• Cap. 2 - Medios para la formación

- Art 1. En los niños y en los jóvenes
- Art. 2. En los adultos
- Art. 3. En los ancianos



la **inteligencia**, ya lo explicamos, en la **voluntad**, también lo explicamos, por eso no vamos a redundar, simplemente era para saber dónde estamos parados.

ARTÍCULO 2. PERFECCIÓN EN LA GRACIA

Vamos a empezar a hablar un poquito de esto ahora: de la **perfección en la gracia**, también vamos a hablar de todos los puntos que siguen, no va a ser tan largo, pero sí vamos a hablar todo esto: la **formación en la disciplina** que implica, la **formación en el apostolado**; y los **medios de formación**, que en la miniatura va a tener este título, es el capítulo segundo, pero vamos a hablar de todo esto, lo que falta, y la formación de los **niños y los jóvenes**, los **adultos** y en los **ancianos**.

En el día de hoy vamos a seguir desde la **perfección la gracia** y vamos a ver todo esto, para terminar este punto de la formación, que vamos a ver que es bastante amplio el tema de la formación, no es solamente formarse en la inteligencia. Formarse, en definitiva, es seguir progresando en ese camino de santidad y tiene distintos puntos y cosas. Arrancamos desde la **perfección**. Habíamos dicho la formación, la naturaleza y la gracia, la relación que hay, la inteligencia y la voluntad como se forma en cada uno.

En cuanto a la perfección en la gracia, que es donde vamos a partir ahora, estamos en el Directorio de Tercera Orden, en el número 514.

Lo que implica la perfección en la gracia es que no alcanza -por eso la primera partecita era hablar la relación entre naturaleza y gracia-, no alcanza una formación que hable o que apunte a la perfección de la naturaleza. Nosotros tenemos que vivir una vida sobrenatural que es muy superior a la vida natural e incluso entonces, nuestro fin, naturalmente hablando, estamos llamados a una felicidad natural, pero, sobrenaturalmente hablando estamos llamados a ver a Dios cara a cara. Nosotros tenemos que aspirar a eso.

“El fin sobrenatural del hombre corresponde, a la vez que trasciende, a su fin natural”. (**Directorio TOS, n. 515**).

No estamos llamados a un fin natural, el sobrenatural lo abarca y lo sobrepasa. El fin de un cristiano es el cielo, es la santidad; y por eso es importante la formación, porque apuntamos bien alto, con la gracia de Dios obviamente. Y en este sentido habla el Directorio de lo importante del tiempo de formación. Uno dice: a ver, tiempo de formación, parecería que está hablándole a seminaristas, no, no, está hablando a terciarios. Y, por un lado, se sabe que la formación es para toda la vida, sí, pero hay momentos en la vida de una persona, por ser momentos de conversión, por ser momentos donde hay un poco más de tiempo, hay momentos donde uno dice: me puedo dedicar aquí un poco más a formarme. Como vemos la formación no es solamente la inteligencia sino también darles más importancia a todos los ámbitos. Y en ese sentido dice:



“Debe tenerse en cuenta esta correspondencia y trascendencia -del fin- en el período de formación. Enseña Pío XI que ‘la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana... para elevarla, regularla y perfeccionarla según el ejemplo y la doctrina de Cristo’”. (**Directorio TOS, n. 515**).

Mi fin natural que es ser feliz, naturalmente hablando, debe ser trascendido por esa búsqueda de la santidad total y esa búsqueda del cielo. Eso, que quede claro, tenerlo en cuenta, sobre todo, cuando me estoy formando, me estoy poniendo las bases.

Nosotros podemos decir, de algún modo, que en este tiempo primero, de la formación del grupo, que acabamos de terminar de hacer los Ejercicios, en la mayoría de los casos, es un tiempo especial de formación. Dentro del tiempo que cada uno tenga, por supuesto, porque hay distintas realidades y el deber de estado implica a veces que no haya tiempo, pero tenemos que darle una importancia, capital si se quiere, a formarnos, a sentar las bases. Supongamos, para decir algo, que llevamos un año de formación, de formación así semanal, de contacto, de haber leído cosas, si por un tiempo no puedo estar tan presente porque resultó un tema familiar o lo que sea, ya están las bases bien firmes, ya tengo, no solamente las bases en cuanto a la formación de lo que venimos hablando, de la inteligencia, sino también la formación en cuanto grupo: ya sé lo que queremos, ya sé quiénes somos, dónde estamos parados.

En lo posible todo este tiempo, sobre todo el tiempo hasta que -dije un año por decir, pero y si lo quieren acortar un poco más- el tiempo hasta que yo decido formar parte formalmente de este grupo, es el tiempo de formación por antonomasia. Sí pasan tres meses, cuatro meses, si yo no me formo, no entiendo lo que estamos haciendo... voy a ingresar formalmente ¿a qué? si no sé de qué se trata, no sé la importancia que tiene. Este tiempo, dentro de lo posible, darle esa importancia a la formación y, si no se puede, incluso uno puede decir: “no he podido seguir las charlas” -no importa si en vivo o no-, o he visto tres charlas y no he leído nada, no hace falta que ingrese ya necesariamente, puede esperar un tiempo, no hay ningún apuro, en esto vamos a los tiempos de Dios, o incluso estoy en un periodo de mi vida espiritual donde no sé, no me hallo, estoy un poquito más con una tibieza. Espero un poco convertirme, tomo esto como una forma de conversión.

El tiempo de formación nuestra, sobre todo va a ser también esto, este tiempo de decir: voy a ingresar o no voy a ingresar a este grupo, me parece que es el camino, yo por lo general, los veo a todos muy entusiasmados, todos los que he podido tener contacto, me parece que lo están llevando muy bien, pero creo que vale la pena destacar esto que estamos diciendo.

Y en esto de la perfección de la gracia, darle importancia a la Palabra de Dios. Yo, Dios mediante, el mes que viene voy a dedicar el retiro a eso. Dice así el Directorio:

“La meditación fiel de la Palabra de Dios, por la cual conocemos los misterios divinos, ha de tener un lugar privilegiado en la vida del terciario. Esto es



especialmente importante en orden al ministerio profético”. (**Directorio TOS, n. 516**)

A ver ¿quién se anima a levantar el micrófono y decirme qué significa el ministerio profético en ustedes? ¿Quién tiene el ministerio profético? Todos los bautizados tenemos, por ser tales, somos profetas, sacerdotes y reyes. El ministerio profético me es ínsito por el Bautismo y tengo que, justamente si no conozco la palabra de Dios, ¿de qué voy a ser profeta? porque el profeta es anunciar la palabra de Dios, no anunciar cosas futuras. Los profetas lo hacían eso, pero no era lo más importante, lo más importante ¿que era para ellos? Lo más importante para ellos era, decir las cosas que venían de Dios, Dios los hacía profetizar cosas futuras, pero a veces no.

En este sentido, otra cosa para esta perfección de la gracia es la importancia de la oración. Nosotros hemos hablado de la oración en cuanto a la Misa, en cuanto..., pero la oración en cuanto tal, en sí misma, no la hemos tocado directamente porque va aquí: **tenemos que ser hombres y mujeres de una vida de oración seria, es el fundamento de todo lo demás.** Dice San Agustín:

“Si se exceptúan las primeras gracias de la vocación a la fe o a la penitencia, -es decir cuando Dios me llama la conversión-, todas las demás no se conceden sino a quien las pide y en especial la de la perseverancia”. (**Directorio TOS, n. 517**).

La gracia de morir santamente, morir en gracia. Sigue San Agustín:

“Dios quiere dar, pero solo a quién le ruega”. Y San Alfonso dirá: “el que reza se salva y el que no reza se condena”. (**Directorio TOS, n. 517**).

En este sentido, estamos hablando de la oración de petición, de la cual dice el Directorio que hay que tener mucha confianza en Dios según aquello “*pedir y se os dará*”, “*buscad, y hallaréis*”, “*llamad, y se os abrirá*” (Mt 7, 7-8), perfecto, pero, además, hacer vida la oración, **vivir en oración, unir la acción con la contemplación de las verdades eternas.** Uno puede decir: “no tengo tiempo para dedicarme a la oración, estoy...”, a veces hay periodos en la vida donde por ciertas circunstancias..., no importa, pero yo puedo vivir en espíritu oración, puedo transformar mi actuar diario en oración, puedo vivir en la presencia de Dios. Es de capital importancia para todos, para todos, la vida de la oración. La oración, se dice, tiene que ser para nosotros, primero: como el alimento, alimento el cuerpo, si yo no me alimento no puedo vivir, necesito el alimento para vivir eso lo tenemos muy claro todos; sii como pero como mal vivo pero la salud está...es lo mismo, tengo que rezar y tengo que rezar bien, pero incluso, hay que dar un paso más, y la comparación es, que no solamente la oración sea como el alimento, sino como la respiración. De San Juan Pablo II se dice: para él rezar era como respirar. Y estoy seguro que lo escuché más de una vez, pero no tengo la cita así que si me llego a equivocar perdón, pero Santa Teresita decía que no había pasado tres minutos en su vida sin pensar en Dios. ¿Cómo va a decir una frase tan exacta? pero la escuché más de una vez. Vivir en la presencia de Dios, eso, **que la oración sea como respirar para mí,** tenemos que lograr eso en nuestra vida.



Suele haber un gráfico que se pone, la vida de oración y la vida de las obras, que se tocan en algún momento: ahora rezo, y ahora hago cosas. Y en algún momento puedo ir uniéndolas, un poquito, cuando rezo hago cosas, pero se tiene que ir uniendo cada vez más. Es cierto que, tengo que tener momentos solamente de rezar, pero el santo es el que reza con los ojos abiertos, decía el padre Castellani, lograr esa intimidad con el Señor, que se da por dedicar esos tiempos solo a rezar y que se va extendiendo al resto del día.

Contaba un sacerdote en Chile, un padre diocesano muy bueno, era español, pero hace muchos años que estaba en Chile, contaba una anécdota de que salía una monjita de la capilla -no sé ni qué monjita, ni en dónde, él la contaba como para dar el ejemplo- y se fregaba las manos y decía: “¡ya hice mi oración!” como diciendo: “¡ya terminé!”. Y claro, no es así. Es cierto que uno puede decir: ya recé mi Rosario, ya hice mi meditación, y uno descansa un poco, en el sentido tengo una parte importante del día que ya la hice, y está bien, pero hay que tener cuidado si detrás de eso no hay un: “¡listo, cumplí con Dios! y allá quedó, y ya te veo mañana”, y eso no tiene que ser.

También habla el Directorio de la importancia de la ayuda de la dirección espiritual:

“Con la ayuda de la dirección espiritual debemos procurar ascender en la oración hasta lograr la máxima unión que los místicos llaman el *matrimonio espiritual*, prestos a pasar por las noches activas y pasivas del espíritu para ser todo de Dios”.
(Directorio TOS, n. 520).

Para poder ascender a la vida mística, al matrimonio espiritual y para eso animarse a pasar lo que ya vamos a ir aprendiendo, -al menos para los que no saben o para los que a lo mejor es la primera vez que lo escuchan- a pasar las noches, noche de sentido, noche del espíritu, son algunas pruebas, algunas purificaciones, que a veces, pueden ser incluso dolores fuertes. A lo mejor alguno ya ha tenido un gran dolor en la vida y no sabe que esa fue una gran purificación de Dios. Hay que ir entendiendo los mensajes del Señor, pero a veces si uno no tiene a quien consultar, en algún momento de prueba en la vida espiritual, uno puede asustarse y retroceder, dice: “¿qué me está pasando? no entiendo, ¿por qué no puedo rezar más?, ¿por qué se me ha hecho todo tan difícil?, ¿será que mi vida espiritual está yendo para atrás?”, y en realidad a veces, hay momentos que Dios da ciertas gracias, que pueden ser las gracias, por ejemplo, de la contemplación infusa y, que de buenas a primeras, el alma se siente como fuera de foco porque no entiende lo que está pasando. Y eso, si no hay alguien que diga: “no, no, tranquilo, estamos bien, son parte, hay que seguir perseverando”, y puede ser que el alma diga: “no, voy para atrás porque esto me parece que no es el camino”. La dirección espiritual en ese sentido también sirve mucho.

También acá, lo paso rápidamente porque se habla, y ya lo hemos citado cuando hablamos de la Misa, la importancia de la Misa, para la oración, la formación en la Santa Misa, cómo vivo la Misa, tenemos una charlita de eso; la importancia de la Confesión, también ya hemos hablado. Sí me detengo en este párrafo que dice:

“Queremos formar hombres -hombres se entiende varones y mujeres- virtuosos según la doctrina de los grandes maestros de la vida espiritual, en especial: San



Agustín, Santo Tomás, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, San Ignacio de Loyola, San Luis María Grignon de Montfort, Santa Teresa del Niño Jesús, de todos los santos de todos los tiempos que la Iglesia propone como ejemplares para que imitemos sus virtudes”. (**Directorio TOS, n. 524**).

Y como si no fuera poco, el padre Buela le gusta, tiene algunos sermones -a mí me encanta también- que va citando, queremos ser como este santo que hizo tal cosa, como el otro que hizo tal otra, ¿por qué no ser como este, que hizo esto en tal lugar? y este otro que hay...y van citando lugares y santos que han hecho cosas. Después de nombrar todos estos santos que acaba de nombrar en cuanto a seguir su doctrina dice:

“Para ser como otro San José, Santa María Magdalena, San Sebastián, Santa Felicitas y Perpetua, San Luis Rey, San Fernando, San Cristóbal, Santo Tomás Moro, San Isidro Labrador, Santa Rosa de Lima, Beato Pier Giorgio Frassati, Santa Gianna Beretta Molla, San Juan Diego...”. (**Directorio TOS, n. 524**).

Hay santos para todos los gustos, y en ese sentido es para entusiasrnos, porque además, todos los santos han sido devotos de los santos. San Juan Pablo II todos los días besaba unas reliquias de santos que tenía, incluso cuando ya no podía caminar, pedía que lo llevaran al lugar donde estaba la reliquia, la besaba en silla de ruedas y leía la vida de los santos que él había canonizado, en fin ¡tenía una devoción a los santos!, para poner un ejemplo, tenemos que tener una gran devoción a los santos.

Tenemos que tener también un gran amor al Papa, el que da unión a la Iglesia, en definitiva, el que da unión a la Iglesia es el Santo Padre; las tres cosas blancas que hablábamos.

“Ha de inculcárseles vivir el carisma propio la familia religiosa del Verbo Encarnado”. (**Directorio TOS, n. 526**).

Dentro de este discernimiento que ustedes tienen que hacer, decir: “a ver, si este carisma, este modo de llevar la espiritualidad, me parece que es el que Dios me está pidiendo, que me ayuda, aunque sea por internet...” Y una vez que me parece que sí, darle con fuerza a eso, en el sentido de decir: “yo voy a hacer todo lo posible”, después cada uno decir: “Dios me ha mostrado que este es mi camino de santidad, en este carisma, con esta forma determinada, dentro de todos los carismas que hay en la Iglesia que son tan hermosos, uno propio que me ha tocado a mí, me ha gustado, me ha servido, por el cual he conocido más a Cristo, etc.

Importante también en esto de la perfección de la gracia es vivir la **caridad**, buscando a Cristo en los hombres y para eso crecer en el amor al Verbo Encarnado. En ese sentido pongo dos anécdotas que me parece que pueden servir, en cuanto a la caridad con el prójimo, que la podemos llamar también misericordia, que ya se los conté alguna vez, en alguna charla lo van a ver grabado los que no han visto todavía la charlas, pero me parece que vale la pena, casi seguro que lo conté.



El padre Buela decía: “una vez había llegado una persona con dificultades, un sacerdote creo que era, a nuestro seminario y dijo: ‘yo vengo porque me han dicho que ustedes son misericordiosos’. El padre Buela, después hablando con los otros padres dijo: ‘si eso es cierto, no hay halago más grande que puedan hacernos’”, si eso es cierto, que tiene que ser cierto... La importancia de la misericordia, no dejar de ayudar a todo el que se pueda ayudar. Hemos conocido cosas hermosas, también del padre Buela para ayudar a personas, a sacerdotes.

Y otra anécdota, porque para crecer en el amor al prójimo, hay que crecer en el amor al Verbo Encarnado. Y en ese sentido la pregunta de ese periodista -yo ya la he contado más de vez, pero me encanta, la trae Fulton Sheen esto- a la madre Teresa después de verla un día completo de hacer cosas tan hermosas por los demás, por el prójimo, cosas increíbles para este periodista, le pregunta ¿cómo puede hacer esto? y ella le dice: “es muy sencillo **al mismo Jesús que adoro en la Eucaristía a ese Jesús es al que sirvo en mis hermanos**”, ahí está, toda una vida espiritual resumida con esa profundidad de los santos.

Decía Fulton Sheen cada vez que crezco en el amor y en la fe en la presencia de Cristo en la Eucaristía, crezco en el amor y en la fe en la otra presencia de Cristo, en los hermanos. Y no es la misma presencia, pero hay una presencia misteriosa de Cristo en los hermanos y una fe me ayuda a la otra.

Hablamos del amor a Jesús y a María, son cosas que ya vamos hablando bastante. Y, por último, de este puntito vamos a decir lo que dice el Directorio, lo que dice el padre Buela:

“Queremos formar terciarios que no sean “tributarios”, es decir, que no sean obsecuentes”. (**Directorio TOS, n. 531**).

Obsecuentes, es decir, que no vivamos para nada ni para nadie humano, que nadie en nuestra vida se interponga ante Dios y nosotros. Generalmente yo vivo de cara a Dios, de cara a Dios, es mi primer amor, de cara a Jesucristo. Y no por quedar bien con uno, con el otro, ni siquiera tampoco por miedos a uno, o al otro, no, solamente Dios, solamente al Señor. No me importa más de lo que Él piensa de mí, o Él quiera de mí, ponerlo en el centro de nuestra vida.

“Terciarios que estén convencidos de que: ‘Míos son los cielos y mía la tierra. Mías son las gentes. Los justos son míos y míos los pecadores. Los ángeles son míos y la Madre de Dios y todas las cosas son mías. Y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí’ (San Juan de la Cruz)”. (**Directorio TOS, n. 532**).

Realmente son palabras hermosísimas, pero no es poesía, es muy cierto.

“Y, en definitiva, que comprendan y vivan aquella vibrante expresión de San Pablo: *... todo es vuestro; ya Pablo, ya Apolo, ya Cefas; ya el mundo, ya la vida, ya la*



muerte; ya lo presente, ya lo venidero, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios (1Cor 3, 21-23).” (Directorio TOS, n. 532).

ARTÍCULO 3. FORMACIÓN EN LA DISCIPLINA

Esto les va a llamar un poquito la atención, al menos yo no lo conocía así hasta que no entré en la Congregación y estudié las Constituciones, el Directorio de Espiritualidad.

¿Qué es la formación de la disciplina?

“Un aspecto de la formación espiritual” -estamos hablando de la formación general del hombre- “debe ser adquirir una disciplina de vida, cuyo objetivo no es otro que captar el “estilo” de Nuestro Señor Jesucristo”. **(Directorio TOS, n. 533).**

Una disciplina es tener un estilo, captar el “estilo”, el estilo se pone entre comillas, porque es una palabra que queda un poco corta.

Es un poquito, si se me permite, lo que San Ignacio nos pide hacer en los Ejercicios en la segunda, tercera y cuarta semana: conocimiento interno de Jesús, ese conocimiento del Señor, cómo era el Señor, cómo hacía, incluso cuando habla, cómo comía, cómo hablaba, en todo, en todo, cómo es Jesús; captarlo, y lo va a puntualizar en dos cosas:

“Lo cual no es en Él otra cosa, que las actitudes que, como Hijo, tiene junto al Padre”. **(Directorio TOS, n. 533).**

Todo lo que implica nuestra relación de hijos de Dios, hijos en el Hijo; toda la fuerza, que tiene que tener para nosotros, decirle a Dios: Padre, en este sentido, siempre ha sido eso muy importante, pero cuanto más en estos tiempos en que vivimos, donde muchas veces la figura paterna está tan desdibujada, y se quiere hacer mucha fuerza para desdibujarla. El padre Fuentes tiene un libro que se llama “El padre ausente” otro libro que se llama “El Padre revelado por Jesucristo” y otro libro que se llama -son todos libros chiquitos, pero son excelentes y son por lo mismo- “Meditaciones sobre Dios Padre”. Son tres cosas que me hablan de lo mismo: la importancia de la figura paterna y mi última instancia, como Jesús me revela que Dios es Padre, es la gran revelación de Jesús. Tener esa actitud de discípulo de Jesucristo, tener esa actitud de captar el estilo de Cristo, de formarme en la disciplina de Cristo, es primero: ser como Cristo, en cuanto a sentirme, saberme, hijo de Dios, tratar como Cristo -salvando las distancias- como Cristo, a Dios como mi Padre. Eso en un aspecto de ese estilo de Cristo. Y, en segundo lugar:

“Respecto a nuestra relación de discípulos para con Cristo, la disciplina consiste en considerarlo como nuestro “camino” al Padre”. **(Directorio TOS, n. 533).**

Como Cristo, soy hijo del Padre, como discípulo de Cristo, Él es el camino al Padre.

“La disciplina es la actitud fundamental del discípulo. Es la sumisión a las reglas de vida en orden a que la verdad se encarne en la vida de los discípulos. Para nosotros



la verdad es Cristo y ser dóciles a la disciplina es dejarnos enseñorear por El”.
(Directorio TOS, n. 534).

Esa palabra -enseñorear- está más de una vez usada en el Directorio. Hoy en día, que la palabra de Cristo no es demasiado importante a veces, ni siquiera para teólogos, moralistas, el video que sacamos hace poquito de Juan Pablo II, “*Veritatis Splendor*”¹; el libro que hizo el padre Fuentes sobre el tema “La encíclica *Veritatis Splendor*: su actualidad treinta años después”; porque hay moralistas que dicen: “lo que dijo Cristo, en definitiva, era un poco para esa época, los Mandamientos ya no van”. Recuerdo la fuerza, y es muy difícil de imitar en eso, no voy a tratar de imitar, no puedo imitarlo, pero sí la fuerza que le ponía a esta frase el padre Buela, se lo escuché muchas veces: “Quieren corregirle la plana a Jesucristo”; y yo tuve que buscar en el diccionario, corregir la plana...le entendía la idea, pero quería entender a profundidad lo que estaba diciendo, pero lo decía con una fuerza, hablando de sacerdotes, teólogos, que decían cosas que Jesucristo no había dicho, y lo decía con mucha fuerza, no, ¡Jesucristo aquí es el que manda!; -no decía eso, lo digo yo-. También citaba una frase el padre Buela de Juan Pablo II, que para él le decía que iban a hacer mella, pero que es de la encíclica “*Novo Millennio Ineunte*”, con el cual comienza el tercer milenio que dice: “El camino es el mismo de siempre, es Jesucristo” dice el Papa; no hay otro, no hay otro camino, y el padre Buela le decía, este párrafo va a hacer mella. No podemos apartarnos del Señor, es una cosa media obvia la que digo, pero a veces pasa así, que no son, no tienen, las palabras de Cristo el peso que tienen que tener para nuestra vida, o quieren hacernos eso.

Formarnos en la disciplina es ser como Cristo, tener el “estilo” de Cristo, repito el estilo es una palabra que me parece que es un poquito chica, al menos yo entiendo así las comillas del texto y tener ese estilo de Cristo es, saberme hijo del Padre, con todo lo que eso implica, y después ser absolutamente discípulo de Jesucristo, soy discípulo del Dios hecho hombre, el que manda es Jesucristo, la piedra es Jesucristo, no podemos apartarnos de ahí por nada del mundo, la palabra de Cristo es la palabra que tiene guiar nuestra vida en todo, en todo.

ARTÍCULO 4: FORMACIÓN PARA EL APOSTOLADO

En la formación para el apostolado vamos a hablar un poquito en el último punto, en el punto 7 de esta ruta de viaje, la importancia del apostolado, pero no quería dejarlo pasar que, sobre todo la formación del apostolado, **“es tener celo por la salvación de las almas”**, lo dice el Directorio: “querer salvar almas”, sentir profundamente en nuestro corazón las palabras de Cristo en la Cruz, **“Tengo sed, tengo sed”** (Jn 19, 28b). ¿de qué tiene sed Jesús? obviamente sed física; pero siempre se ha interpretado, que tiene sed de almas, sed de almas, sentir esa sed del Señor, el celo por la salvación de las almas, el celo es amor, pero excesivo, en el buen sentido, un amor ferviente. Para eso aprender a sufrir, en ese sentido lo hemos dicho ya más de una vez, se nos ha clavado esa frase, no la

¹  Los Ejercicios Espirituales y la Veritatis Splendor de San Juan Pablo II - P. Gustavo Lombardo



podemos dejar y es muy consoladora, muy motivante, también por momentos, en momentos de dificultad, **“el apostolado es cruz”**, si yo quiero salvar almas, no las puedo salvar si no haciendo aquello, en la medida que yo puedo, compartiendo aquello que hizo el **SALVADOR**, que es el Señor, toda cosa que hagamos por las almas, preparémonos para sufrir y si no, no hemos entendido lo que implica seguir a un Crucificado, compartir la misión del Crucificado, por supuesto que después vamos a tener las alegrías que nos regala el Señor, nadie quita eso; los 72 volvieron alegres (Lc 10, 17).

Son momentos, muchas veces las misiones populares son momentos... me acuerdo una vez en Santiago de Chile, la misión que hacíamos en San Bernardo, cerquita donde estábamos nosotros, a la mañana llevando en la camioneta, en la furgó, en la máster, a los novicios, un silencio... del noviciado hasta el lugar de la misión, era no sé, 15 minutos, un silencio... estaban todos muertos de cansancio, el día que se venía, se venía difícil, porque visitar casas, estar con los niños... todo era cruz, y a la noche volviendo era una algarabía, cantar toda la noche -es lo del Salmo: *“Al ir, van llorando, llevando la semilla y vuelven cantando, trayendo sus gavillas”* (Sal. 126, 6). Cuando uno dice “el apostolado es cruz”, no está diciendo, “que tristeza, pongámonos a llorar”, no, no, tomar la cruz es saber sacrificarse con la alegría que eso trae consigo, no lo vamos a dejar de lado, por supuesto que no.

Aquí, una cosa no menos importante es trabajar en equipo, les puede servir para cualquier trabajo que hagamos entre nosotros, o el trabajo que hagan en la parroquia. El padre Hurtado, este santo que me encanta, lo conocí bastante porque gracias a Dios estando en Chile, porque es chileno, decía: “Uy qué difícil es trabajar en equipo, es canonizable el que trabaja en equipo...” -él tenía como 16 o 18 obras- “...adaptarse a Dios es fácil, si Dios es muy racional, muy razonable y es quien nos agarra del mango y nos mueve...” -dice- “...el tema es adaptarse a los demás y están locos”, así lo dice.

Hay mucho, mucho que hacer por morir a uno mismo en esto, por eso nos cuesta, porque claro cada uno tiene su forma, hay que tener un equilibrio porque a veces decís si me adapto tanto a alguna persona se atrasa mucho lo que estamos haciendo, porque va a dos por hora, pero por otro lado, si no me adapto nada, no puedo, tengo que vivir sí o sí la caridad con el otro, muchas veces es más importante que la persona con la cual estoy haciendo el apostolado, esté bien, esté alegre y le ayuda a su vida espiritual, y que el apostolado no salga tan perfecto como yo quisiera, hay que saber morir mucho.

El padre Buela incluso nos lo decía a nosotros, pero se puede aplicar, por un lado, decía, “la fuerza entre los miembros tiene que dar resultados que superen la capacidad”, si nos unimos entre dos tienen que dar resultado por diez, no lo decía con número, pero esa es la idea, porque justamente la unión hace la fuerza. Y por otro lado ser intercambiable, no hacer las cosas de tal manera que yo sea la figurita que si yo no estoy..., no, tengo que hacer las cosas de tal manera que si yo no puedo, el día de mañana alguien me pueda suplantar; y en este sentido la capacidad de trabajar en equipo y la capacidad de hacer escuela, el padre Buela le daba mucha importancia a hacer escuela, a enseñar a otro a hacer lo que estoy haciendo, que eso es muy mortificante muchas veces. Después, incluso, hacer balance a un apostolado, cuando uno está empezando un apostolado el que sea con



todas las energías; y luego, terminamos, ¿por qué no revisamos cómo nos fue, por qué no dejamos escrito?, quizá el año que viene, como pasaba en el seminario a veces, te van cambiando de un año al otro, generalmente te cambiaban los apostolados, termina un apostolado y el año siguiente toca otro y hay que arrancar de cero, -ahora está mucho mejor, pero en esos tiempos- en vez de tener una lista del año anterior donde el seminarista te dice, mira: estas son las familias más conocidas, este apostolado hice, todo escrito, claro es que la virtud de la terminativa, cuando ya terminó todo y además que en el seminario terminaba todo, época de exámenes, misiones, hay que tener mucha virtud para ponerse ahí en ese momento, pero era súper necesario para no arrancar cada vez de cero, para seguir edificando con lo que los otros también han hecho.

Cita un párrafo de la “*Apostolicam Actuositatem*” que es un decreto del Concilio Vaticano II sobre el apostolado de los laicos y dice así:

“La estrecha unión de las fuerzas es la única que vale para lograr plenamente todos los fines del apostolado moderno y proteger eficazmente sus bienes”. (**Directorio TOS, n.541**).

El apostolado moderno necesita la estrecha unión de las fuerzas, en este sentido, me subo a este caballito con el lema: “delega y reinarás”, soy feliz que todo lo que quieran hacer los demás lo hagan, mientras más seamos trabajando, ¿qué mejor? si necesitamos unos de los otros, necesitamos, necesitamos, necesitamos, sin duda. Cada uno de ustedes, cuando vaya viendo que tiene algo de tiempo, que pueden, cada uno aporta ya buscando ser santo por la Comunión de los santos, rezando uno por otros; habrá alguno que pueda hacer alguna cosa más por internet, otros no, a ver tengo un par de libros que corregir, corregir un libro es que tengo acá un texto en pdf y acá un texto en word y lo voy leyendo detenidamente, y si veo un error, me fijo y lo corrijo, es un trabajo muy ascético, pero muy sencillo, es leer, pero eso hace que se pueda, por ejemplo, poner en internet libros que no están, que son muy buenos, etc., para poner un ejemplo y después esto se aplica en cualquier apostolado que uno hace.

Cuántos problemas hay en la vida parroquial, porque me miró, no me miró, me dijo, no me dijo. Una vez haciendo -yo viví ocho años en Chile por eso algunas anécdotas son en Chile, por eso nada más- estaba haciendo misión en el sur de Chile, un párroco me dijo, -tenía 20 capillas en el campo- me dice: “Si yo pongo en las capillas encargados laicos, son encargados de la misión y yo voy cuando puedo, -y me dice- los voy renovando cada un año” y le digo, bueno padre ¿qué pasa cuando a un laico no lo renueva, lo saca y pone a otro? y dice: “Se hacen evangélicos, a veces se hacen evangélicos” claro, no resisten, no resisten, me dieron una autoridad, yo estoy por encima de los demás, y después me la sacaron y no me lo aguanté. En ese sentido, tenemos que tener mucho cuidado, puede ser que nos den autoridad y está bien, y en realidad la autoridad es un servicio, pero uno tendría que estar deseando no tenerla incluso, San Juan de la Cruz dice: “Dios aborrece al que ama mayoría”, la mayoría es tener, incluso cuando las da quiere que no la deseen, porque alguien tiene que mandar, alguien tiene que estar al frente. No puedo decir a todo que no, yo no, yo no, soy humilde, pero lo tengo que hacer



de tal manera, que prefiera que no, y tomándolo como realmente es: un cargo es una carga, “*onus oneris*” una palabrita en latín que significa las dos cosas; cargo y carga, el que asume un cargo, asume una carga.

Termina esta partecita, dice:

“Los laicos que lo deseen podrán ponerse a disposición para evangelizar donde la Iglesia más lo necesite, incluso, si fuese posible y necesario, para ir a tierras lejanas para que Cristo reine, venza e impere en todo el mundo”. (**Directorio TOS, n. 542**).

Hasta eso se puede hacer, obviamente.

CAPÍTULO 2. MEDIOS PARA LA FORMACIÓN

El capítulo 2 son los medios para la formación, ya con esto terminamos, hablaremos del **Artículo 1**: “En los niños y en los jóvenes”, **Artículo 2**: “Los adultos”, **Artículo 3**: “Los ancianos”, pero primero hacemos una breve introducción que no me parece poco importante, porque es para nosotros, un halago a nosotros.

En primer lugar, dice el primer párrafo:

“A semejanza de Cristo que crecía y se fortalecía llenándose de sabiduría, toda nuestra vida debe ser un continuo ascender a Dios, en la vida espiritual el que no avanza retrocede. Cada etapa -porque claro va a hablar de los niños, adultos, ancianos- de la vida debe ser una ocasión para crecer, para adquirir nuevas virtudes, nuevos conocimientos, nueva sabiduría de la vida y de la gracia”. (**Directorio TOS, n. 543**).

No, que tengo cierta edad..., que a esta edad ya no..., siempre se puede crecer, hasta el último instante. En este párrafo dice:

“Para esto juegan un papel fundamental los distintos movimientos y grupos en los que por diferentes caminos se busca como fin común el ascenso espiritual... -muy importante los grupos, lo acabo de leer- ... **¡Hay del sólo!** (Qo 4, 10). Cuando hay todo un grupo en el que se apoyan y se alientan mutuamente, mucho más obstáculo encontrará el demonio para hacer su daño. No solo deberá luchar por quebrar a un alma sino que junto con ella tendrá que luchar con todas las que lo rodean”. (**Directorio TOS, n. 544**).

Como habrán visto, seguramente, en documentales de África y demás, que cuando va el depredador a comerse algún animalito de alguna manada, siempre, el que queda más solito es el que es devorado, si están todos juntos no los pueden, cuando están todos juntos son más fuertes si un león tiene que comerselos.

Así pasa con el diablo, si estás muy solo te es más difícil; **¡Hay del sólo!**, por eso también un grupo, y si llegan a ver que este no es el grupo que Dios le pide, traten de no



estar solos, puede haber algún grupo parroquial, puede haber siempre..., no somos “el grupo” con mayúscula, pero si somos un grupo con esta intención.

El **Artículo 1: la formación “En los niños y en los jóvenes”** en primer lugar dice:

“Los padres de familia de la Tercera Orden han de tener la principalísima preocupación de que sus hijos vivan y crezcan en un clima auténticamente cristiano, donde florezca la alegría, la sana diversión, los altos ideales, donde aprendan a comprometerse y a adquirir responsabilidad de modo progresivo, experimentando la satisfacción por el deber cumplido, y todo realizado con generosidad para con Dios y el prójimo, y esto por amor a Dios”. (**Directorio TOS, n. 545**).

Cada uno tiene que ver en cuanto pueda y demás, al menos para tenerlo en general. Nosotros en Argentina, donde está el seminario, también hay muchas familias que han ido a vivir a San Rafael, por eso, ya desde años, conocían al padre Buela y se fueron por la Congregación, por los colegios. No siempre se puede, pero dentro del entorno que uno tiene, preocuparse, no dejarse llevar según los criterios: si este colegio dicen que es bueno, puede ser bueno el colegio porque dan buenas matemáticas o ciencias pero, resulta que humanamente, moralmente hablando, espiritualmente hablando, le hace mal; tengo que ver si no conviene este otro colegio, que a lo mejor académicamente no es tan espectacular pero los chicos salen espiritualmente mejor formados, o no se los deforma tanto; tener criterios sobrenaturales.

También, aunque no digo que haya que hacerlo así, pero me llamó la atención -una sola vez en mi vida lo escuché-, una mamá que dijo en una reunión, en Tucumán, en Argentina, dijo: “Yo, estando como están las universidades, no sé si lo voy a mandar a mi hijo a la universidad”, nunca lo había escuchado!, porque ir a la universidad está como una cosa no negociable, a quién se le ocurre una madre que quiere que su hijo no vaya a la universidad, no digo que no tenga que ir a la universidad, simplemente que uno tiene que saber que la universidad es un lugar peligrosísimo hoy en día. El padre Fuentes tiene un libro que se llama “Las verdades robadas” que la llama así porque dice: “las verdades que los niños aprenden en la casa por la mamá, el papá, la abuela, lo que sea, llegan a la universidad y se las roban”, y él empieza a hablar de las verdades y defendiendo cada una, la verdad sobre la verdad, su existencia, la verdad sobre la historia. No estoy diciendo que no vayan a la universidad los hijos, por supuesto que no, pero, sepan los padres, que, si no lo saben, es tirarlos muchas veces a un lugar donde les van a hacer un combate absoluto en contra de todas las verdades que tienen hasta ese momento, si lo tienen que hacer hay que prevenirlos, ayudarlos, hacer todo lo posible para que eso no sea daño espiritual, porque después muchas veces volverlo de ese tipo de cosas a la fe verdadera, no es tan fácil; repito no estoy diciendo que no tenga que ir a la universidad, simplemente ese ejemplo de la mujer lo pongo porque me llamó mucho la atención de la claridad que tenía en cuanto al criterio de que la fe era lo más importante.



“Por eso es conveniente que desde su más tierna edad aprendan a participar de los grupos infantiles, oratorios festivos, de las actividades al aire libre: especialmente de campamentos educativos, organizados por los mismos miembros de la tercera orden, que sean escuela de vida, donde aprendan a valerse por sí mismos y de todos aquellos medios que puedan ir forjando su personalidad humana”. **(Directorio TOS, n. 546).**

“También cuidarán con especial esmero su formación espiritual por medio de la dirección espiritual con santos y buenos sacerdotes, la oración en familia, los ejercicios espirituales los retiros de perseverancia, la lectura y meditación de la Sagrada Escritura, la asistencia a la Sagrada Liturgia, etc.”. **(Directorio TOS, n. 547).**

Los Ejercicios Espirituales para niños, que todavía estamos esperando, no es tan fácil para hacerlo por internet, Dios mediante, es muy probable que en diciembre de este año los podamos finalmente grabar.

Meditación de la Palabra de Dios para los niños, leer un trocito y explicarle un poco la Historia Sagrada, he conocido padres que le contaban a su hijo antes de dormir alguna historia Antiguo Testamento y quedaban fascinados, hay cosas hermosísimas y así le iban enseñando la Sagrada Escritura.

“Los jóvenes buscan incesantemente alguien a quien imitar, ideales de carne y hueso. Es fundamental proponerles santos ideales, modelos insignes, santos y héroes. ...y animarlos a la santidad”. **(Directorio TOS, n. 548).**

“Edúqueseles también en la magnanimidad que es ‘el ornato de las de todas las virtudes’...”. **(Directorio TOS, n. 549).**

Tan propia es en el joven esta virtud y tan, hoy venida a menos.

“Debe también hacerles comprender que milicia es la vida del hombre sobre la tierra (Cf Job 7, 1)”. **(Directorio TOS, n. 550).**

“Amar la verdad y dar testimonio de ella”. **(Directorio TOS, n. 551).**

Darle importancia al estudio, la formación intelectual. En ese sentido dos cosas decir, que ya la sabemos, pero, parece que vale la pena recalcarla; mucho cuidado en el uso de estos aparatitos (los móviles) para los jóvenes y los niños, mucho cuidado, no hay apuro, no hay apuro, ya lo sabemos, pero no hay apuro, hay mucha cosa mala ahí, ya lo sabemos, les destroza la vida a los niños, a los jóvenes, yo no voy a decir una edad acá, pero no sigan la costumbre de los demás padres, les hace mucho daño, daño moral, daño espiritual, daño intelectual.

Hay una charla del padre Fuentes muy buena, se llama “La fábrica de cretinos digitales”², comentando un libro de un autor francés, Michel Desmurget, que está

²  Miguel Fuentes - Sobre "La fabrica de los cretinos digitales" (21-7-2021)



traducido al castellano, donde habla con unas mil referencias a estudios científicos del daño que le hace, a nivel intelectual -cretino, no por ser malo, cretino digital sino por ser tonto, hay una enfermedad, el cretinismo, que te deja la cabeza que no se desarrolla del todo- eso hacen los móviles, los celulares, en la cabeza de los niños. Está comprobadísimo científicamente, lo que pasa que la prensa mundial no lo dice porque, obviamente, la prensa mundial depende de éste. Los padres les hablan menos porque andan con el móvil, los niños están con el móvil, reciben menos palabras, no saben hablar. Por eso, los grandes, de todas estas grandes empresas a sus hijos, -grandes en el sentido adinerados, que tienen estas grandes empresas de Big Data-, a sus hijos no les dan móviles, no les dan celulares, no son ningunos tontos, porque eso no los forma.

Y ni que hablar de la moral. Hoy hablábamos con un grupo de jóvenes que estuvieron acá, los de las Voces. Entre los ocho y los diez años los niños empiezan con la pornografía, hablando en qué momento había que dar educación sexual. No puede tener un móvil un niño a esa edad, no puede tener, pero que lo tenga, no sé, más grande, a los dieciséis por lo menos para decir algo, para decir algo. No, no, es una cosa de loco este bicho (el móvil), tienen todo lo que quieren y lo tienen sin quererlo tener, porque la pornografía se les aparece. No me acuerdo una charla el año pasado que daba un doctor en psicología, el porcentaje al menos en Argentina, pero esto es mundial, altísimo, de que empiezan en la pornografía sin buscarla, no la buscan, les llega a una red social y demás.

Esto en cuanto a la formación, y por otro que va junto de la mano, darles buenos libros para leer, habituar a los chicos, desde niños, desde jóvenes, a tener buenos libros, a leer primero y a tener buena lectura.

Me ha pasado a mí, nosotros conocimos como familia a la Congregación, cuando yo ya tenía 12, 13 años, 14, ya ahí empecé a tener algunos libros, pero si no, antes no, porque no conocíamos, en la Iglesia progresista no se le da mucha importancia a la lectura. Yo veía compañeros del seminario, que habían leído más libros, y hay libros que no los pude leer nunca más, hay libros que se leen en cierto momento de la vida, después es muy difícil leerlo. Por ejemplo, yo debo, debo, leer un libro que es un clásico que no leí todavía, creo que alguna vez lo voy a leer, todavía tengo esperanzas, que son “Los tres monjes Rebeldes”. Es un libro hermosísimo y hay que leerlo en la juventud, porque es un libro para esos momentos y además que después uno tiene otras obligaciones. Insistir, dar buena lectura, incentivar la buena lectura, no es lo mismo un joven que ha leído, que un joven que no ha leído. Disculpen que me detenga en esto, pero me parece muy importante.

Dice la *Apostolicam Actuositatem*

“La formación para el apostolado debe comenzar en la primera educación de los niños. De modo especial iníciase a los adolescentes y a los jóvenes en el apostolado e imbúyaseles de este espíritu. Esta formación debe ir completándose durante toda la vida, de acuerdo con las exigencias que plantean las nuevas tareas



recibidas. Es evidente, pues, que los educadores cristianos están obligados también a formar a sus discípulos para el apostolado”. (**Directorio TOS, n. 552**).

Contaba un sacerdote en Chile, que antes se usaba, yo no lo escuché nunca de niño, pero que los niños guardaban para las misiones moneditas, había una cajita en la casa para poner alcancía, ponían moneditas y no se comían un dulce, guardaron ahorita para las misiones, ¿saben cómo se forma eso a un niño?, un sacrificio así por las misiones, eso hace un apóstol, hace de ese niño un apóstol ahí y para ser apóstol en...

ARTÍCULO 2. LA FORMACIÓN EN LOS ADULTOS.

Esto es más corto porque sabemos cómo nos tenemos que formar.

“Los adultos tienen que dar ejemplo de vida cristiana a los jóvenes”. (**Directorio TOS, n. 553**).

“Ayudará a esto la formación permanente, adquiriendo la adultez también en la vida espiritual, por un mayor crecimiento en la oración y en la práctica de la meditación. Por eso deben intentar participar más conscientemente en la oración litúrgica de la Iglesia. Sobre todo, en la Santa Misa, aportando al sacrificio eucarístico la oblación de su propia vida de un modo cada vez más perfecto- la liturgia en general - y oración litúrgica”. (**Directorio TOS, n. 554**).

Habla también de la “formación teológica e intelectual” (**Directorio TOS, n. 555**), en los cursos y demás que se pueden ir formando, sepan también que en Voz Católica hay algunos cursos. Hay un curso del padre Miguel A. Fuentes, muy bueno, por ejemplo, sobre “Los vicios capitales” ³, que se cobran 10 dólares para que cada uno le dé importancia y lo aproveche, pero si alguien no lo puede pagar nos avisa y se da sin pagar; lo aclaramos al principio, cualquiera que quiere nos dice y nosotros mandamos las claves, no pasa nada, nadie se queda sin hacerlo por eso. Pero hay personas que pueden y aportan y después que lo valoro, ¡ah lo pagué, lo termino!, somos un poquito así, para eso lo hicimos, todo lo que está ahí, si quieren me avisan y en absoluto hay un fin de lucro en esto.

En la parte de los jóvenes que me salté, también se habla de “los grupos de estudio, las *disputatio*” (**Directorio TOS, n. 551**), que yo no había escuchado nunca hasta que no entre en el seminario; o sea entre jóvenes discutir un tema donde, uno defiende una cosa, otro otra, eso se usaba mucho en la edad media.

Volviendo a los adultos:

“La madurez espiritual será el fruto de una dirección espiritual seria”. (**Directorio TOS, n. 556**).

³ [Curso: Los vicios Capitales - P Miguel Ángel Fuentes - Voz Católica](#)



ARTÍCULO 3: EN LOS ANCIANOS

Y por último los ancianos, sobre todo en los ancianos, aprender que en la vida uno puede como dice San Pablo: “El cuerpo se va debilitando, pero el hombre interior se va rejuveneciendo cada vez más”. Uno conoce a veces jóvenes que son viejos y viejos que son jóvenes, la juventud no pasa en cuanto al espíritu, y después hay que, justamente dar ejemplo, muchas veces no se valora hasta que uno no va creciendo en edad.

“Por eso deben ser claro testimonio de paciencia, sabiduría, caridad, alegría, esperanza y valentía”. (**Directorio TOS, n. 558**).

En nuestro caso, hemos tenido en el seminario un sacerdote mayor, un ejemplo, siempre estaba contento, siempre, era un ejemplo grandísimo, de hecho, el padre Buela quería, además de hacer una caridad a él porque era diocesano, quería tenerlo en el seminario para que los seminaristas lo tuvieran como ejemplo, y para que aprendiéramos los seminaristas a cuidarlo, a vivir la caridad concreta con un sacerdote mayor y eso también hacía mucho bien a nosotros, verlo a él con 85, 90 años, entusiasmado, trabajando, alegre, ¿de qué me voy a quejar yo?;

La vida de una persona grande, de adulta, de anciana, tiene mucho que dar todavía y después, sobre todo, para el testimonio final, en el último momento de la vida, terminar la vida santamente. Es un gran ejemplo como Eleazar, en el Antiguo Testamento, primera de Macabeos, Eleazar prefirió la muerte honrosa a dar un mal ejemplo a los jóvenes, le dijeron, si has tenido una vida tan virtuosa, comer de lo que está ofrecido a los ídolos, fingiendo, comer fingiendo y todos sabemos que...no, no, no, yo prefiero morir y no dar mal ejemplo, ni nada, ni simulando nada, murió mártir.

Hasta ahí este punto de la formación, que era, como habíamos dicho, el quinto de este caminar, en adentrarnos Mar Adentro.

Falta que hablemos de la oración por los sacerdotes, que vamos a explicar un poquito en qué implica y el apostolado, que ya hemos ido diciendo alguna cosa, nada que sea de otro mundo, que no puedan hacer, ya algo están haciendo de hecho, incluso hasta están por estos medios, nos hemos ayudado y demás, pero bueno ya serán para las próximas dos charlas que tendremos Dios mediante.

¡Ave María y adelante!

P. Gustavo Lombardo, IVE